

cuela de dos turnos, al iniciarse los años setenta; que estos mismos -- jóvenes entran a la universidad con miedo al desempleo, ingresan convencidos de que ser licenciado o ingeniero no garantiza nada; jóvenes que son más pragmáticos, que inician su vida laboral durante su estancia en la Universidad, que combinan la crisis de la adolescencia con los requerimientos y las exigencias de la socialización secundaria, etc.

En definitiva, intentaba mostrar que los currícula universitarios sufrían un período de obsolescencia y que se veían impactados por el nuevo tipo de estudiantado universitario que está llegando a nuestras aulas.

2) Pero no basta con insistir en este primer tipo de impacto; hay otro, no de menor envergadura, que muestra un diferente tipo de obsolescencia. Insisto en que, dado el enorme crecimiento y diversificación de la matrícula universitaria durante los años setentas (más alumnos y más carreras, más instituciones y más denominaciones), una proporción muy importante de los currícula universitarios nacen o se reformulan en ese período y, hoy día, guardan sus rasgos congénitos.

En estos diez, quince o veinte años, según la fecha de que se parta para contar, las ciencias naturales y sociales no han dejado de replantearse nuevas y más complejas preguntas; en algunos casos, como en el campo que yo cultivo (la sociología), las preguntas son muchas veces -- completamente nuevas.

Es aquí en donde radica este segundo tipo de obsolescencia: en la relación entre currícula y cambios científicos. Un curriculum es, entre otras cosas, una definición específica de un campo científico y profesional; es la definición que un grupo de profesores da de lo que es o debe ser una disciplina, y de la manera como debe ejercerse. Desde esta perspectiva, por ejemplo, yo creo que se puede hacer una historia de las ciencias partiendo de los currícula universitarios. Por esta razón pienso también que un historiador de las ciencias, ubicado en el año -- 2050, que tenga en sus manos muchos de los currícula que funcionan hoy día (1988) en nuestras universidades, una de dos: si es cuidadoso, llegará a la conclusión de que estábamos desfasados respecto al avance de nuestras respectivas disciplinas; o, si se descuida, tendrá una impre-

sión equivocada respecto al estado que guardaban las diversas ciencias en estas fechas.

Como posibles pruebas de este desfase les propongo, a fin de ser breve, 4 indicadores:

a) Los libros de texto que usamos actualmente. Revisemos sus fechas: muchos de ellos van en la 8a., 10a. u 11a. edición, porque son productos de 1970 al 75. No quiero abrir llagas en la casa del vecino, ni ver paga en el ojo ajeno, por eso me limito a ilustrar con una de las áreas -- de mi especialidad: los libros de texto de metodología de la investigación social que yo usé durante mi licenciatura (iniciada en 1973), son aproximadamente los mismos que se siguen usando actualmente.

b) Otro indicador lo constituirían las reseñas de la disciplina. Por todos ustedes es sabido que un buen número de planes de estudio universitarios, someten a los estudiantes a una revisión de la historia de la disciplina o disciplinas del área. Revisemos las fechas a las que llegan esas reseñas históricas: En un buen número de casos llegan hasta -- 1960. Los estudiantes se quedan con la idea de que en estos últimos -- años no ha pasado nada.

c) Revisemos, en tercer lugar, los presupuestos epistemológicos que dan sentido al curriculum. Todo parecería indicar que ni Popper, ni Piaget, ni Lakatos, trabajaron en el siglo XX. No se ha incorporado al curriculum la noción de globalidad, ni el principio de falsación, ni la competencia entre teorías, etc. Muchos de nuestros currícula mantienen principios aristotélicos y, en el mejor de los casos, cartesianos: de lo general a lo particular, de lo teórico a lo práctico, de lo simple a lo complejo, de la parte al todo o viceversa.

d) Todo esto estaría explicando la necesidad de tomar, por último, al menos un cuarto indicador: El de las problemáticas científicas y sociales a las que responde el curriculum actual. La pregunta pertinente -- aquí sería: ¿Cuáles son las cuestiones científicas implícitas en los currícula vigentes, y cuáles son las que están preocupando a los investigadores contemporáneos? Una vez contestadas éstas, se haría una especie de contrastación. Para aproximarnos a la respuesta, yo propondría

un procedimiento de medición muy sencillo: Tomemos las bibliografías -- obligatorias y sugeridas en los programas de estudio actuales, y revise mos el uso que se hace de revistas científicas del área. Por todos us- tede es sabido que el medio más sencillo para estar actualizado en un campo, es la lectura de revistas científicas, por esta razón, valdría -- la pena revisar un poco la existencia de estas revistas en las bibliote cas a las que acceden nuestros estudiantes, y el uso que hacen de ellas.

- 3) Pasemos al tercer y último impacto social que propongo sea considerado aquí: Al que ejerce las transformaciones del mercado laboral sobre el perfil final del profesionista que se desgaja de los currícula vigen-- tes. Estos planes de estudio van preparando un profesional que habrá de ser empleado por alguien (Estado, industriales, comerciantes), so-- bre la base de que ha adquirido un conjunto de habilidades y conoci-- mientos específicos de un campo especializado. No se requieren muchos argumentos para llegar a la afirmación de que las recientes transforma ciones del mercado de trabajo profesional establecen de facto otro ti- po de ejercicio profesional con al menos estas 4 características:
- a) menor capacidad del egresado para soportar períodos de desempleo -- (en espera de un puesto que corresponda a sus habilidades y conocimien tos); dicho de otro modo, el egresado se verá cada vez más obligado a no dejar pasar oportunidades que se le presenten;
 - b) mayor tendencia a autoemplearse, en la venta de servicios profesio- nales o en la aplicación de sus conocimientos a un negocio familiar;
 - c) creciente tendencia a sobreemplearse en el sentido del ejemplo que ilustra el concepto: Arquitecto, funcionario de un organismo estatal en la mañana, ejercicio liberal de su profesión en la tarde y profesor universitario en la noche;
 - d) por último, una cada vez más aguda necesidad de abandonar la profe- sión que se tiene para dedicarse a actividades mejor remuneradas o me- nos competidas.

En suma, las nuevas características del mercado laboral de los profe-- sionales dispersará a nuestros egresados, mientras que los perfiles cu rriculares siguen suponiendo ingenuamente que habrán de ser empleados de alguien.

Habiendo invertido los términos de la cuestión inicial, creo haberme colo- cado mejor para responder a la pregunta de la mesa: ¿Cuáles son las reper cusiones sociales inmediatas y mediatas de las innovaciones curriculares -- en educación superior? Yo respondería, sobre la base de lo dicho anterior mente, y pensando en experiencias concretas de instituciones de la Cd. de Monterrey, que:

- a) aumenta la comunicación efectiva entre el estudiante y la institución -- formadora, porque se toman en cuenta los rasgos sociales que caracterizan a los jóvenes que actualmente ingresan a la educación superior; es decir, la enseñanza universitaria eleva sus niveles de relevancia en la población inmediatamente beneficiada: Los jóvenes entre los 17 y los 22 años;
- b) formamos profesionales actualizados, capaces de utilizar los descubri-- mientos científicos contemporáneos y las habilidades para construir las -- preguntas que habrán de hacerse en el futuro próximo; profesionales que -- hablen el lenguaje de su tiempo y en disposición para intercambiar, con -- sus colegas de distintos países, recursos humanos que podrán enfrentar los retos profesionales que la sociedad mexicana va a ir presentándoles de in- mediato; estaremos sembrando en la sociedad mexicana la cultura científica;
- c) y, por último, estaremos produciendo un profesional versátil, en dispo- sición de encarar los cambios en la estructura del mercado laboral; un pro fesional ingenioso, capacitado para cambiar de actividad, hacer de sus co- nocimientos herramientas de trabajo y echar mano de su imaginación para en frentar dificultades.

Haciendo esto, los currícula universitarios estarán impactando la sociedad, en lugar de que la sociedad los impacte declarándolos obsoletos, sea por -- vía de los estudiantes, o de la comunidad científica o del mercado laboral.

LIC. ROSA MARTHA GARCÍA
LIC. MARIA GUADALUPE BARRERA GARCIA
MAESTRAS DEL COLEGIO DE PEDAGOGIA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

